

Caldo de Pollo

Patricia Simone¹

Resumen

Los complejos entramados de las relaciones sexoafectivas se observan con la lupa de la maternidad forzada y la violencia social, en el núcleo de una familia "tradicional" colombiana.



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Actriz, entrenadora actoral/vocal, directora de actores (y dramaturga). Haciéndose más artista (más humana): sin prisa, pero sin pausa. Volcánica como su natal Pasto y Efervescente como el viento de su amada Cali. Enamorada del ritual que alberga el sagrado espacio teatral y la disciplina que el arte entrelaza. Lic. En Arte Dramático, Univalle; Máster en Voz, Universidad de Londres.

I ACTO

Sobre una cama descansa la madre. Suda pavorosamente. El padre camina nervioso. Tras una cortina se visualiza otra cama con varios niños que duermen. Se escucha un crujir, la madre se retuerce.

PADRE: ¿Qué fue ese ruido?

MADRE: No sé.

(Silencio)

PADRE: En serio ¿Decíme qué es lo que te pasa?

MADRE: Tengo cólicos.

PADRE: ¿Cólicos? Ósea que no... ¿Te va a llegar pacho...?

MADRE: *(Pujando)* no sé.

(Silencio)

PADRE: ¿Otra vez? En serio, decíme... ¿Estás bien? ¿Qué te pasa?

MADRE: Nada, creo que me cayó mal algo que comí.

PADRE: Pero si no comemos desde hace más dos días.

(Silencio. La madre tiritita)

PADRE: ¿Por qué te suenan así los dientes?

MADRE: Tengo frío.

PADRE: Mentirosa.

(Silencio. Crujir)

PADRE: Otra vez ese puto ruido. *(Molesto)* ¿Qué es lo que tenés? *(Silencio)* si no decís que tenés, me voy.

MADRE: *(Retándolo)* como si te pudieras ir... Ándate a ver...

PADRE: No pues tan chistosa. *(Silencio)* me molesta eso que hacés con los dientes. ¡DEJÁ DE HACERLO!

MADRE: NO PUEDO! Lo hago siempre que tengo miedo.

PADRE: Decíme porqué putas te suena la barriga así.

MADRE: Porque no se quiere morir. *(Silencio)*

PADRE: No... pues qué... *(Amoroso)* ¿Te tomaste las pasas?

MADRE: No.

PADRE: *(Mimándola)* ¿Te inyectaste?

MADRE: No.

PADRE: *(Cariñoso)* Ah... ¿hiciste lo de tu prima?

MADRE: No.

PADRE: *(Enojado)* ¿Entonces qué putas hiciste?

MADRE: ¡NADA! No he hecho nada. Aún... no hago nada.

PADRE: Entonces... ¿Por qué...?

MADRE: Porque sabe que lo vamos a matar.

PADRE: ¿De qué mierda estás hablando? Si eso ni siquiera es un...

MADRE: Es tu hijo.

PADRE: Que no es mi...

MADRE: ¿Qué? ¿Entonces de quién?

PADRE: Quiero decir que... aún no es... todavía no se forma (*Silencio*) otra vez...

¿Por qué te suena así el estómago? **MADRE:** porque sabe que lo querés matar.

PADRE: ¿Y sólo yo ?

MADRE: Eso es lo que querés. ¿no?

(*silencio*)

PADRE: ¿Tenés hambre? ¿Querés otro pedazo de pollo?

MADRE: Bueno. Tengo mucha hambre.

(*El padre sirve en un plato huesos a medio roer. Comen tranquilos. Toman agua de una botella plástica. Terminan de chupar los huesos. La madre observa la espoleta, suspira.*)

MADRE: Realmente lo podríamos tener...

PADRE: ¿Y con qué lo vamos a mantener?

MADRE: Con lo mismo que a los otros, con pollo. (*se ríen*)

PADRE: Con pura mierda de pollo, será.

MADRE: Yo no sé qué hacer... no sé quiere morir y por eso es que me está pateando.

PADRE: ¡¡¡Pordios!!! Si ni siquiera tiene piernas.

MADRE: Las tiene... yo siento las patadas...

PADRE: Dejá de decir bobadas... ni siquiera es un bebé.

MADRE: ¡Claro! Para vos es muy fácil porque vos no lo cargás, no lo alimentas y no lo vas a parir.

PADRE: Vos tampoco lo vas a parir.

MADRE: ¿Ves que sí lo querés matar?

PADRE: No empecés con esa mierda.

MADRE: ¿Mierda? Mierda la tuya... ¿Decíme qué vamos a hacer? si yo decido, la culpa me cae a mí... si lo mato yo, soy yo la... si me lo quedo soy yo la jodida, vida hijueputa este mierdero dónde la gente cree que uno se embaraza sola...

PADRE: Esta vez no te voy a dejar.

MADRE: Eso dijiste las otras veces... vos sólo volvés a preñarme.

PADRE: Esta vez no te voy a dejar.

MADRE: Esta vez no tenés para donde irte ¿no? si salís de aquí ya no volvés, el miedo es lo que te hace ser un buen papá...

PADRE: ¿Y si lo tenés? ¿Y si lo tenemos?

(La madre mira el hueso de pollo, completamente roído.)

MADRE: ¿Y con qué lo vamos a alimentar?

PADRE: Con lo mismo que a los otros... hija, recordá que todo niño tiene su pan debajo el brazo...

MADRE: Dejá de decir esa mierda que lo único que me han traído los hijos que me has hecho son problemas.

PADRE: ¿Entonces qué querés de mí...?

MADRE: Que con las gúevas que tenés para hacerme pelaitos, decidás qué hacer con ellos. *(Silencio)* Vos venís aquí a preñarme dizque para rescatar la familia y es pura basura. Vos lo que querés es sentirte macho, me hacés hijos por el mismo motivo que me agarrás a puños cuando te emborrachás.

(La madre tiembla y se retuerce en la cama. Su estómago suena más fuerte)

PADRE: Cálmate que eso te hace daño... vení, séntate... tomá agüita... ¿Vos qué querés hacer? Es tu cuerpo...

MADRE: ¡Ah! Ahora sí es mi cuerpo... definitivamente el encierro te está volviendo un buen hombre.

PADRE: Cálmate... ya te dije que me iba a quedar por vos.

MADRE: Y de qué me sirve que te quedés si ni para conseguir comida podés salir *(Se aprieta el*

estómago) ¡Jueputa! No sé qué hacer... si no hago algo me va a matar este niño.

PADRE: ¿Él? ¿Cómo sabes que es macho? Si ni siquiera...

MADRE: Porque es tuyo y vos sólo me preñás de machos.

PADRE: Los niños se van a despertar... y no quedó pollo para ellos... *(silencio)* ¿Qué tanto es lo que le ves a ese hueso?

MADRE: Mi mamá cuando tenía dos opciones y no sabía que escoger le preguntaba a las animas con el huesito de la suerte...

PADRE: ¿Ahora vas a decidir el futuro de la familia con un hueso? Yo no puedo salir, vos ni te podés parar, no hay nada de comer y los niños... ¿Y vos sólo acaricias un hueso? *(silencio)* ¿Cuáles son tus dos opciones?

MADRE: Tan güevón, dizque familia...

PADRE: Ya te dije que me voy a quedar con vos

MADRE: Porque si salís te matan *(se ríe y se retuerce)*

PADRE: Décime cuáles son tus dos opciones...

MADRE: Este patancito que me hiciste ya lleva meses aquí... él sabe que lo querés matar y no se quiere morir...

PADRE: Dejá de hablar como si ya hubiera nacido...

MADRE: ¿Tengo más de siete meses y aún no crees que es tu hijo?

PADRE: Yo hasta que no lo vea en este mundo...
(*silencio*)

MADRE: Este no se va a dejar matar como a los otros que no quisiste ver en este mundo...

PADRE: ¿Cuáles otros? Dejá de decir guevonadas.

MADRE: ¿Ya se te olvido cuántas veces has querido rescatar la familia?

PADRE: ¿Cuáles son tus dos opciones?

MADRE: Que te hagás cargo y lo mates con tus propios medios o dejarlo que me mate a mí... igual aquí encerrados y sin comida no vamos a durar mucho... Vení, agarrá la punta de este hueso.

(*El padre completamente desconcertado agarra uno de los extremos del hueso.*)

PADRE: Para hacer esto hay que dejarlo secar... eso así no funciona...

MADRE: Pues tenemos que decidir.

PADRE: Pues no decidamos. La única forma, según vos, de que no te maté es teniéndolo. Pariló, yo respondo por él después... no me dijiste que querías que decidiera... que me hiciera cargo...

MADRE: (*Se retuerce de dolor*) ¡Jueputa!

PADRE: Vení, pujá... si no, te va a reventar...

II ACTO

Sobre una cama duerme la madre. El padre camina afanoso llevando y trayendo platos. Tras una cortina se visualiza otra cama con varios niños que comen.

MADRE: (*Despertando y quejándose*) ¿Qué pasó?

(*El padre le da un plato lleno de caldo.*)

MADRE: ¿Qué es esto? ¿Pollo? ¡¡¡¡¿Saliste?!!!!

PADRE: Comé. (*La madre come con ansias*)

MADRE: (*como volviendo de un letargo*) ¿Y el niño? ¿Dónde está? ¿Cómo está?

PADRE: bien. Ahí con los hermanitos.

MADRE: finalmente el encierro te volvió un buen

PADRE: ¿Vos ya comiste?

PADRE: Sí. Se te quito el dolor ¿cierto?

MADRE: Sí. Ya no me tiritan los dientes.

PADRE: Bueno... dormí, descansá. Yo voy a salir un rato...

MADRE: ¿Cómo así? ¿Para dónde vas? Soltá esas llaves. Ya comimos... ya el bebé... ¿Qué tenés que hacer? ¿Vas por más comida?

PADRE: No... vos, mañana o pasado mañana, ya vas a poder salir y conseguir algo.

Los niños con lo que comieron van a aguantar al menos dos días más...

MADRE: Te duró poquito lo de buen padre... ¿y el pequeñito? ¿A ese también le vas a dar caldo de pollo?

PADRE: No... él no necesita comer...

MADRE: Claro... cada niño trae el pan debajo del brazo... ¡tan güevón!

PADRE: ¡¡Dejá de decirme así!! Vos querías que me hiciera cargo por la familia, por el bebé, por vos... pues me hice cargo... Y no fue precisamente preguntándole a las ánimas. *(Silencio)* Me voy porque ustedes están más seguros si yo no estoy aquí...

MADRE: Eso. Hací lo mismo de siempre. Déjame sola y jodida con tus hijos. Más me hubiera valido tomarme las pastas que me dio mi prima que creerte a vos... Vos que no te hacés cargo de ni vos mismo. A ver... ¿De dónde me saco la leche para tu hijo? ¿Qué le doy de comer a los demás?

PADRE: No necesitas leche para nadie... allí hay tres olladas de caldo para vos y para los niños. Con eso pasan hasta que vos podás salir a conseguir.

MADRE: ¿Cómo que no necesito leche? *(silencio)*
¿Tres olladas? *(silencio)*
¿De dónde sacaste el pollo? *(Silencio)*
¿De dónde sacaste el pollo para el caldo?

Se escucha que el Padre abre varios cerrojos de una puerta. Se acerca a la cama y arroja las llaves sobre el colchón. Sale de la habitación. Se escucha una puerta abrirse y luego cerrarse. Segundos más tarde se escucha un disparo. La madre se levanta y corre la cortina que la separa del otro

cuarto, ve a sus cuatro hijos varones de cuatro, tres, dos y un año sentados comiendo. Al lado de la cama una mesa con una estufa. Tres ollas llenas de agua donde sobre salen trozos de carne. La madre les quita los platos a los niños y los pone en la mesa. Los besa y los acuesta.

MADRE: Al menos este sí trajo el pan debajo el brazo.

Fin.